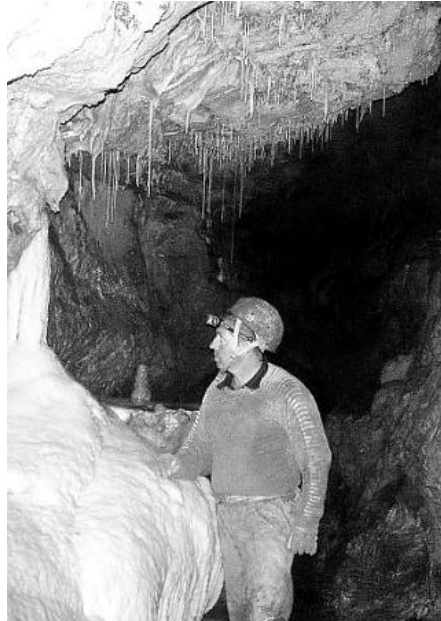


Vega de Anzo encuentra un tesoro

Vecinos del pueblo y los espeleólogos Evaristo Prieto y Rubén Valencia descubren la mayor cueva del concejo



El espeleólogo Evaristo Paulino Prieto, en la cueva de Vega de Anzo (Grado). lorena valdés

Vega de Anzo (Grado),

Lorena VALDÉS

Sabían que estaba ahí, pero necesitaban encontrar el lugar exacto. Los vecinos de la localidad moscona de Vega de Anzo estaban convencidos, desde hace muchos años, de que en las proximidades de sus casas había una cueva y por ello no pararon hasta dar con ella. Finalmente, los espeleólogos Evaristo Paulino Prieto, del Club de Espeleología Hades, de Oviedo, y Rubén Fernández Valencia, del Club gijonés Gema, han sido los artífices del hallazgo. La cavidad, que se ubica en el barrio conocido como Llugar, muy cerca del río, cuenta con una gran sala repleta de estalactitas y estalagmitas que forman «un conjunto muy interesante», según sus descubridores, y que se convertirá en la mayor cueva del concejo moscón.

Acceder a la cueva de Vega de Anzo no es una tarea sencilla. «Su entrada es muy peligrosa y hay que recorrer más de dos kilómetros de galerías sinuosas para llegar a la gran sala central, con cascadas de agua. Nosotros caminamos algo más de un kilómetro, pero a partir de ese momento es muy complicado seguir» afirman Prieto y Fernández.

Los vecinos esperan ansiosos conocer nuevos detalles de la cueva, pero por el momento los espeleólogos se muestran cautelosos: «Es muy probable que exista algún piso superior con fósiles y pueden aparecer otras entradas, pero para dar más datos es imprescindible empezar con los estudios topográficos».

Es probable que las investigaciones tengan que prorrogarse hasta el próximo verano, ya que con las lluvias del otoño y del invierno los trabajos de investigación serían casi imposibles de realizar. De momento, la concejalía de Cultura ha decidido cerrar con una portilla, a petición de la Asociación de Vecinos de Vega de Anzo, la entrada a la cavidad y así garantizar su seguridad.

La concejala de Cultura de Grado, Victoria Fernández, se mostró «muy satisfecha por el descubrimiento, que se encuentra en fase de estudio», y se comprometió a prestar todo su apoyo a los espeleólogos.

Aún es pronto para determinar si se podrá permitir la entrada al público y en qué condiciones, pero este hallazgo podría convertirse en un nuevo reclamo turístico y cultural para el concejo moscón. De momento, los vecinos de Vega de Anzo ya han encontrado el tesoro que llevan buscando durante muchos años, desde su niñez. Siempre supieron que estaba ahí. Y no se equivocaron. El tiempo les ha dado la razón.